

Reseña bibliográfica

HUMANS, ANIMALS, MACHINES: Blurring boudaries

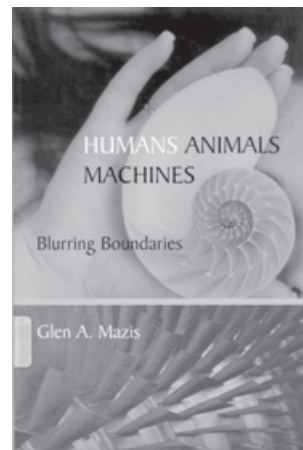
Autor: Glenn Mazis

Nueva York: State University of New York Press, 2008. 274 páginas.

ISBN 978-0-7914-7556-0.

*Chantal Aristizábal Tobler**

Este texto aporta reflexiones muy importantes con respecto a los límites borrosos entre seres humanos, máquinas y humanos, centro del debate en asuntos éticos complejos relacionados con la vida, en general y humana, en particular, en la sociedad tecnocientífica actual, pero también en contextos diversos en aspectos culturales, económicos y políticos. Implica una re-conceptualización del ser humano y de su existir incrustado en el ambiente natural, social, cultural y tecnológico. El mundo se constituye en una red de vínculos entre humanos, otros seres vivientes y la tecnología



* Médica Internista. Magíster en Bioética y Profesora Investigadora del Departamento de Bioética de la Universidad El Bosque. Candidata a Doctora en Salud Pública de la Universidad Nacional de Colombia. chantal.aristizabal@gmail.com

El autor, Glenn Mazis, es Doctor en filosofía de la Universidad de Yale, poeta e investigador. Es Profesor de Filosofía y Humanidades y Coordinador del Programa Interdisciplinario de la Maestría de Humanidades de *Penn State Harrisburg* en Pensilvania). Obtuvo el Premio de excelencia en investigación y actividad académica de esa institución en el año 2009.

Mazis plantea la tesis de las fronteras borrosas que existen entre humanos, animales y máquinas. La intensificación de estos límites borrosos se ha traducido tanto en potencial destructivo como de posibilidades fructíferas para humanos, animales y ambiente en su conjunto. El libro compara estos tres mundos juntos, y no sólo dos de ellos, como lo hacen la mayoría de estudios. Se inspira en un enfoque fenomenológico centrado en la fidelidad de la experiencia de los seres: según Heidegger, para la pregunta sobre los animales y según Merleau-Ponty, para el concepto de “encarnación” el cual le permite articular de manera novedosa las relaciones entre humanos, animales y máquinas. Intenta, además, la difícil tarea, para un autor único, de realizar una aproximación interdisciplinaria con base en sus disciplinas y temas de interés y de investigación: filosofía, estudios de inteligencia artificial, física, investigación en animales, autismo, literatura, estética, investigación tecnológica, poesía, teoría del apego y psicología.

El objetivo de este texto es ir más allá de las alertas acerca de los peligros del daño ecológico, de los temores por el perfeccionamiento técnico de los seres humanos o por el aumento del poder tecnológico, para reconsiderar que, dado que cada ámbito se superpone sobre los otros dos, deben existir maneras para que humanos, animales y máquinas puedan trabajar juntos para beneficio mutuo. En esto le concede un papel importante a la mente humana, sistema viviente y dinámico que se extiende al ambiente y en continua emergencia con los cambios del entorno. Estos procesos configuran un cerebro que se deslocaliza de sí y se conecta con el mundo. Como diría Glannon¹, nuestras mentes están encarnadas en nuestros cuerpos e incrustadas en el mundo natural y social.

¹ GLANNON, W. Our brains are not us. *Bioethics* 2009; 23, 6: 321-329

Mazis propone nuevas definiciones de humanos, animales y máquinas y nuevas consideraciones sobre sus relaciones, con base en los desarrollos recientes en ciencia y tecnología. Es necesario replantear las distinciones tajantes que se suelen hacer entre humanos, animales y máquinas. Estas han servido, en ocasiones, para intentar establecer lo que nos hace humanos, distinguibles de los animales y de las máquinas. Así, entre animales y *humanos* se suelen hacer las siguientes distinciones: falta de cultura-civilidad, brusquedad-refinamiento, amoralidad-sensibilidad moral, instinto, irracionalidad-razionalidad, lógica, comportamiento infantil-madurez. Y, entre máquinas y *humanos* se mencionan las siguientes: inertes-respuesta emocional, frialdad-calidez interpersonal, rigidez-apertura cognitiva, pasividad, moldeabilidad-agencia, individualidad, superficialidad-profundidad².

Al observar estas clasificaciones, nos damos cuenta que no son tan claras ni definitivas y cada vez tenemos más pruebas científicas de ello. Por ejemplo, los avances en genética han mostrado que las formas de vida comparten parte del genoma, en mayor o menor grado, y que el del humano no es tan exclusivo como se pensaba y las aplicaciones de la biotecnología han creado incertidumbre en la división entre natural y artificial. La tecnología de la información y los desarrollos de la inteligencia artificial también cuestionan la razón como exclusiva del *Homo sapiens*. Estas fusiones y formas híbridas pueden verse como un desarrollo positivo; la superación de las barreras conceptuales y el desarrollo de un pensamiento menos rígido pueden tener un impacto ecológico positivo.

Se trabajan ejemplos contemporáneos de comportamiento animal, avances tecnológicos, experimentos con robots y la experiencia transformadora de alguien con un implante coclear. La propuesta del autor, desde un lenguaje al mismo tiempo científico y poético, es acerca de nuevas respuestas éticas frente a animales y máquinas; el libro termina con un llamado a la ecoespiritualidad.

² WILSON S, HASLAM, N. Is the future more or less human? Differing views of humanness in the posthumanism debate. *Journal for the Theory of Social Behavior* 2009; 39, 2: 247-266.